

Algunos aspectos culturales y naturales de aldea Chiabal, Todos Santos Cuchumatán, Huehuetenango, Guatemala

Sergio López Garzona¹

Resumen

La aldea Chiabal de Todos Santos Cuchumatán, en Huehuetenango posee una variedad de tradiciones que constituyen su riqueza cultural. Destaca su gastronomía y la tradición oral. A su vez, está rodeada por paisajes naturales que sobresalen por su belleza; con ello, motiva la actividad del ecoturismo que allí se lleva a cabo y que constituye una fuente de ingresos económicos, lo cual beneficia a la comunidad, y contribuye a la difusión y conservación de la variedad cultural y natural del lugar.

Palabras claves

Gastronomía, temascal, producción de cal, tradición oral, paisajes naturales, turismo comunitario.

Abstract

The Chiabal village of Todos Santos Cuchumatán in Huehuetenango has a variety of traditions that are part of its cultural wealth. We can highlight its gastronomy and oral tradition. This village is also surrounded by natural landscapes that stand out for their beauty. This helps the village to motivate the activity of ecotourism. This activity will become a source of income that benefit the community. Contributing also with the dissemination and preservation of cultural and natural variety of the place.

¹ Licenciado en Arqueología por la Escuela de Historia, USAC. Ganador del Premio National Geographic Society en el XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas. Conferencista sobre identificación de serpientes venenosas de Guatemala y sus representaciones en la Arqueología. Participación en proyectos de investigación arqueológica y restauración, destacando Kaminaljuyu, Guatemala y Tikal, Petén, Guatemala.

Keywords

Gastronomy, bathhouse, lime production, oral tradition, natural landscapes, community tourism.

Introducción

La aldea Chiabal del municipio de Todos Santos Cuchumatán, Huehuetenango, constituye un paisaje cultural sumamente rico en aspectos tradicionales y naturales. En el presente artículo, se hace referencia a algunos de los platillos que se degustan en el lugar, caracterizados por la carne de cordero preparado de diferentes maneras y acompañado de papas, producto de consumo por excelencia en la región.

Se hace la descripción de unas de las prácticas más comunes entre la población del lugar: el uso del temascal o baño de vapor que proporciona muchos beneficios a la salud. Se describe su construcción como tal, así como el proceso que requiere su utilización. Además de ésta práctica, se mencionan algunas de las tradiciones de la aldea, como la corrida de caballos. Asimismo, se cita la riquísima tradición oral que cuenta con variados relatos de personajes famosos como el Sombrerón y la Llorona, y otros poco conocidos.

También se describe el proceso de producción de cal, industria compleja que requería un conocimiento especializado para su realización, que por daños al entorno natural, su práctica ya no se realiza en Chiabal desde algunos años. Sin embargo, aún existe la evidencia material y oral que se rescata en este texto y que permite reconstruir el proceso mencionado. Gracias a la buena voluntad de los vecinos del lugar en proteger y conservar los bosques de la región, es posible contar con paisajes naturales donde se aprecia flora y fauna silvestre, que a su vez, permiten la práctica del ecoturismo, actividad que se desarrolla para promover la belleza paisajística de la región y que aporta recursos económicos que benefician a la comunidad. Dentro de estos lugares, destacan el mirador Piedra Cuache, Piedra Picsic, Caballitos, la Torre, laguna Ordoñez y la Cueva del Diablo.

Por último, cabe mencionar que la información que se describe en este texto, fue obtenida directamente en la comunidad, en el 2012, al compartir con las familias de allí, y disfrutar de los hermosos paisajes que acogen al visitante. La región de Todos Santos Cuchumatán, constituye, por su clima y por su invaluable riqueza cultural y natural, una hermosa región que sin dudas, merece conocerse y conservarse.

Descripción general

La región de Todos Santos Cuchumatán forma un paisaje cultural único en Guatemala; combina praderas subalpinas, áreas rocosas y vegetación de lento crecimiento, debido a las condiciones climáticas y altitudinales. Es una de las zonas geológicamente más antiguas y posee las formaciones montañosas más elevadas de Centroamérica. Debido a ello, es una de las áreas con mayor diversidad biológica y endemismo del país, en donde se pueden apreciar especies de flora y fauna en peligro, como el pinabete (*Abies guatemalensis*), el huito (*Juniperus standleyii*), el ratón maya (*Peromyscus mayensis*) y la salamandra de los Cuchumatanes (*Dendrotriton Cuchumatánus*), entre otras. Es uno de los pocos municipios de Guatemala que aún conservan casi intacta su cultura mam, incluyendo el vestuario, idioma, tradiciones y formas de organización ancestral (www.turismo-sigap.com).

Ubicada aproximadamente a 308 km de la ciudad capital (ver figura 1), en el imponente macizo montañoso de los Cuchumatanes, alrededor de los 3300 msnm. Chiabal es una de las siete aldeas que integran la cabecera municipal de Todos Santos Cuchumatán, en Huehuetenango. San Martín, Chicoy, Chichim, Mash, Chalhuitz, El Rancho, son las otras que conforman el municipio (Del Águila 2007:9).

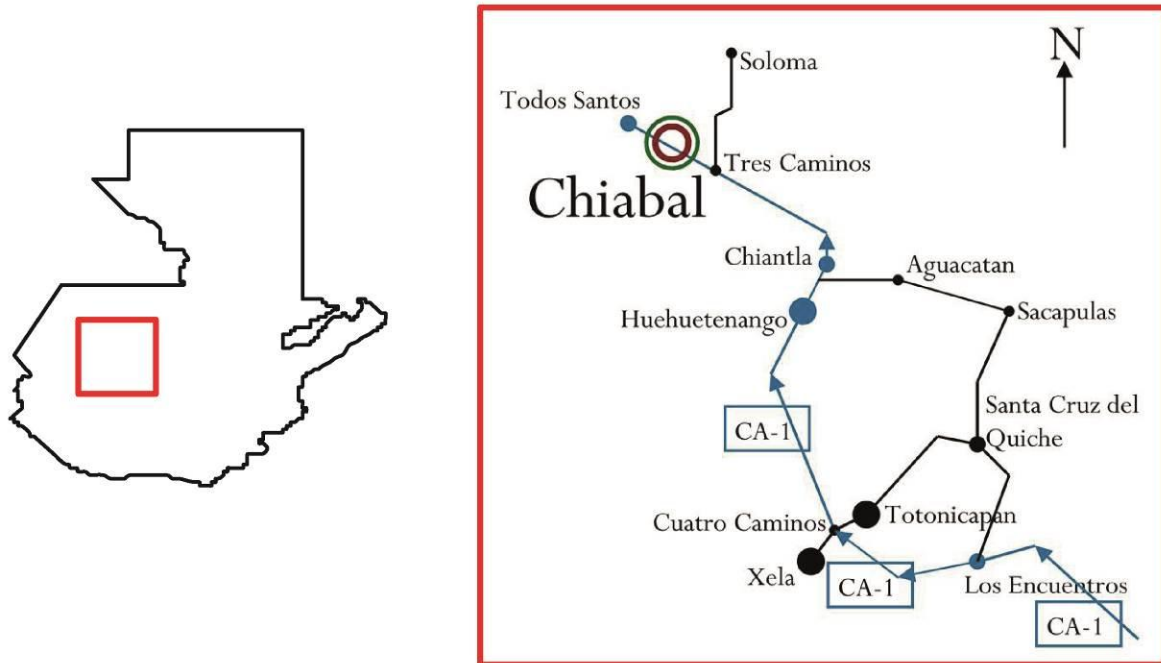


Figura 1. Mapa de Guatemala que muestra la ubicación de la aldea Chiabal, Todos Santos Cuchumatán.
Tomado de ASOCUCH (sf), modificado por López Garzona.

La aldea Chiabal (Ver figura 2) posee los servicios básicos de energía eléctrica y agua potable. El sistema utilizado para excretas humanas es la letrina tradicional. Tiene una escuela de educación primaria y secundaria, así como organizaciones religiosas que se reúnen en distintos puntos de la aldea. Las tiendas pueden apreciarse en la localidad, como parte de los servicios que se ofrecen en el lugar, así como una línea de transporte que se dirige de la aldea a Huehuetenango.



Figura 2. Aldea Chiabal, vista desde el mirador Piedra Cuache. Fotografía de López Garzona, 2012.

La producción principalmente se concentra en el cultivo de papa, así como el pastoreo de ganado ovino. La actividad del ecoturismo también se desarrolla en el lugar, aprovechando la riqueza natural y cultural de la región, apoyados por la Asociación de los Cuchumatanes (ASOCUCH), el Centro Comunitario de Información Turística (CECOMINT) y el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT). La aldea carece de un hotel para el alojamiento de turistas, pero se cuenta con una organización comunitaria en donde los visitantes pueden compartir vivienda y alimentación con las familias del lugar, que amablemente brindan generosas atenciones, y hacen de la visita una experiencia inolvidable. Las actividades mencionadas generan los principales ingresos económicos de la aldea. Además de los datos indicados anteriormente, es posible exponer algunos aspectos que se desarrollan en la vida cotidiana de los habitantes de la aldea, los cuales se mencionan a continuación.

Gastronomía

Dentro de la cocina tradicional puede mencionarse el “caldo típico” como lo llaman los vecinos del lugar, preparado en días que son considerados como especiales por las familias de la comunidad; de todos, el día más importante es el uno de noviembre ya que las

personas tienen la costumbre de matar o comprar algunos corderos para realizar esta comida tradicional. Asimismo, se realizan churrascos, asados y diferentes comidas con recado, en las que la carne de cordero constituye el ingrediente principal (ver figura 3). A pesar de que en el lugar es posible encontrar mariscos, carne de res, cerdo y aves como pollos y gallinas, la carne de cordero es preferida por los vecinos y por visitantes, por su delicioso sabor y por ser parte de la fauna de crianza local.



Figura 3. Costilla de cordero acompañada con papa y salsa de tomate. Fotografía de López Garzona, 2012.

Como se mencionó, actualmente es posible encontrar algunas personas que se dedican a la crianza de corderos, ovejitas o carneros, como les llaman en la región; hay rebaños que poseen alrededor de 200 animales que son cuidados por una o más personas denominados pastores; en su mayoría, son mujeres las que se dedican a esta actividad y regularmente se ven acompañadas de tres o más perros, cuidadores del rebaño principalmente contra los coyotes, considerados como los mayores depredadores que habitan el área y que suelen realizar sus ataques al final de la tarde y la noche. Su dieta principal lo constituyen los

corderos, pero también suelen cazar aves como gallinas del lugar, motivo por el cual es posible apreciarlos en algunas ocasiones por la aldea.

La reproducción de corderos es anual; se venden alrededor de 40 unidades por año, y su precio varía según el tamaño. Tienen un costo de Q300.00, los pequeños y entre Q700.00 y Q800.00, los ejemplares grandes. Un cordero adulto suele dilatar como alimento aproximadamente cuatro días, en familias de cinco o siete integrantes.

Otro de los animales que se come en la región es la ardilla, la cual es cazada con honda cuando las personas visitan el campo en busca de leña, hongos y otros recursos naturales. Aunque no es tan frecuente como la carne de cordero, la ardilla es preparada en caldito o estofado y es acompañada regularmente con tortillas. El animal cocido es distribuido en pequeñas porciones para cada individuo que participa en la preparación. Habitantes del lugar indican que su sabor es exquisito, debido a que el animal se alimenta de hongos como el cacho de venado, sheguito, chul amarillo, el bambú y otros que habitan en la región. El hongo conocido como bambú es preparado en pepián o se acompaña de un chirmolito, asimismo, puede realizarse un asado en brazas.

La riqueza gastronómica del lugar es algo que, sin dudas, atrae a muchos turistas por esos platillos preparados de forma artesanal y que se encuentran cargados de un excelente sabor y principalmente de una herencia cultural. Sin embargo, es necesario describir otras actividades que de forma tradicional se desarrollan cotidianamente en la aldea, tal es el uso del temascal, un baño de vapor conocido en el área como *Chuj*, y que puede encontrarse en todas las casas de la aldea, utilizado como depurativo y principalmente como el método de limpieza corporal más frecuente, es usado alrededor de dos veces por semana. El temascal es una habitación cerrada de cortas dimensiones, diseñado para una o dos personas, quienes ingresan por una puerta pequeña y se colocan de manera sedente sobre unas tablas que funcionan como asientos en su interior. Su construcción tradicional es totalmente de adobe, pero actualmente es posible apreciar algunos edificadas con otros materiales, como block y que pueden o no, presentar terrazas de concreto (ver figura 4).



Figura 4. Temascal construido con block y terraza de concreto. Fotografía de López Garzona, 2012.

En su interior, puede encontrarse una parrilla metálica construida sobre una hilera de block, que a su vez, sostienen una cantidad relativamente grande de piedras del tamaño de una pelota de *sóftbol*, y debajo de ellas se introduce leña para el calentamiento de las mismas. A un lado de la parrilla, es posible encontrar una olla de barro de grandes dimensiones que contiene agua caliente. En otra olla de similar tamaño, se encuentra agua fría, la cual es mezclada a gusto del usuario, y se deposita en otro recipiente, con la que es posible bañarse el cuerpo (ver figura 5). Pero la función principal del temascal, resulta cuando se aplica agua fría a las piedras calientes anteriormente mencionadas, que como respuesta física del cambio de temperatura, empiezan a sacar vapor en abundancia, y es esto lo que hace que el baño se convierta en un depurativo, además de tener un efecto relajante en las personas. El proceso dura alrededor de tres horas, desde el momento en que la leña es introducida para que caliente las piedras ubicadas sobre la parrilla, hasta que el temascal está listo para usarse.



Figura 5. Interior de un temascal, donde puede apreciarse la banca donde se sientan las personas, las piedras calientes, así como los recipientes de agua caliente y fría. Fotografía de López Garzona, 2012.

Producción de cal

Este fue un proceso que hace algunos años se practicó en el lugar. Gracias a la evidencia material y oral que aún existe en Chiabal. Es posible indicar que para la producción de cal, era primordial contar con un horno para el quemado de las piedras, construido directamente en la roca natural semejante a un fogón (ver figura 6). Se realizaba una excavación casi circular en el suelo rocoso de aproximadamente 1 m³, cuyas paredes eran revestidas por piedras, pero dejaban descubierta una cavidad a cada lado. Las rocas utilizadas para la construcción del horno son comunes en el área, conocidas como “*negra*” o “*piedra negra*”.



Figura 6. Horno utilizado para la producción de cal. Fotografía de López Garzona, 2012.

El horno se dividía en tres partes. Por el lado derecho, se introducía la leña hacia una construcción, de forma cilíndrica, en el centro (ver figura 7); encima tenía una plataforma de madera, que permitía aislar el fuego y brindar calor a las piedras que se colocarían sobre la estructura de madera. De esta manera se lograba transformar las piedras de su estado natural a cocidas, lo que le daba el nombre anteriormente mencionado. Por la cavidad que se encontraba en el lado izquierdo, se retiraba la leña quemada, así como el carbón que resultaba del proceso de cocción de la madera. Las rocas naturales eran retiradas por la parte superior, en su punto necesario, para posteriormente continuar la transformación de las piedras cocidas en cal. Los hornos eran construidos entre los lugares conocidos como Piedra Picsic y La Torre.



Figura 7. Parte central del horno donde se colocaban las piedras que eran quemadas para producir cal.

Fotografía de López Garzona, 2012.

El proceso de elaboración de cal duraba alrededor de cinco días, en los primeros tres, las piedras eran colocadas en el horno y quemadas; al tercer día, retiraban el fuego, y con ello apagaban la quema de la piedra. En los siguientes dos días, se esperaba el enfriamiento de las mismas y en el último día se retiraban las piedras quemadas, las cuales eran depositadas en costales para su traslado y venta en la aldea Chiabal y Todos Santos Cuchumatán. Mientras esto sucedía, otra persona se encargaba de limpiar el horno; introducían otra vez un volumen de leña y piedras que serían nuevamente quemadas para transformarlas en cal.

Para convertir la roca de cal en polvo, se introducen las piedras en un recipiente que contiene agua a temperatura ambiente, la cual por reacción química, da como resultado físico que estas empiecen a hervir al juntarse con el agua. En algunas ocasiones, se utiliza agua a altas temperaturas, para que la cal en estado rocoso se deshaga más rápidamente. Como resultado de este proceso, queda en el recipiente agua blanca, la cual se deja secar,

para producir de esa manera la cal en polvo. Ya en esta presentación, es posible apreciar en la comunidad que es utilizada para la cocción del maíz, en la elaboración de tortillas, así como para el secado de los excrementos humanos que son depositados en las letrinas, sistema sanitario utilizado en el lugar, como se mencionó anteriormente.

Cuenta Roberto Ramírez, guía comunitario, que la actividad era practicada por algunos señores de la comunidad a finales del siglo pasado. Recuerdan que en uno de los hornos más grandes trabajaban los señores conocidos como Santos, Beto y Guicho, así como don Marcelino que también ejecutaba la misma actividad, pero en otro horno ubicado a pocos metros del primero. La actividad consumía gran cantidad de recursos naturales, ya que para alimentar la combustión del horno, se utilizaban dos tareas de leña, razón por la cual la actividad dejó de practicarse en la región, debido al deterioro ambiental que ocasionaba el corte de árboles. Actualmente la cal es comprada en la cabecera municipal de Todos Santos Cuchumatán y su precio oscila en Q 1.00 por libra.

Corrida de Caballos

Una de las actividades más esperadas por la comunidad es la carrera de caballos, realizada en la aldea de Chiabal cada domingo de pascua. Suelen reunirse alrededor de 200 personas que presencian el evento; este consiste en que los participantes den vueltas sin parar, alrededor de una calle cercada con tablas de madera, donde solamente corren por diversión, pues jamás hay un ganador de la actividad. Sus orígenes pueden apreciarse en el siguiente relato popular:

Cuentan nuestros abuelos que los españoles trajeron caballos a nuestras tierras. Los extranjeros decían que si los montábamos moriríamos al instante. Hasta que una noche, un valiente Todo Santero, vestido con un traje colorido, se arriesgó, robó y montó un caballo. Desde entonces, esa historia se ha convertido en una carrera de caballos que celebramos cada año.

Los caballos que participan en la carrera, actualmente son llevados desde el municipio de Chiantla y se alquilan a un precio que oscila en los Q2500.00 por ejemplar, dinero que es cancelado por los capitanes, quienes son los dirigentes de la actividad y, por lo mismo, son

los jinetes de los caballos. El traje que utilizan en la actividad es el mismo que se usan en la carrera que se efectúa en Todos Santos Cuchumatán, para el uno de noviembre de cada año (ver figura 8), vestimenta que es alquilada entre Q400.00 y Q500.00 por unidad, y es conservada en Chiabal aproximadamente por un mes. Asimismo, se alquilan trajes que pueden servir para realizar bailes en la aldea, tales como el del mono y del tigre. Al final de la actividad, es posible que los visitantes puedan montar los caballos, que son alquilados a Q25.00 por vuelta.



Figura 8. Imagen que muestra uno de los caballos con su capitán, que participaron en la carrera desarrollada en Todos Santos Cuchumatán. Fotografía de López Garzona, 2012.

Tradición oral

El altiplano de Guatemala es extremadamente rico en aspectos culturales, donde destaca la tradición oral, aspecto que ha sido muy bien desarrollado en Chiabal. A continuación se mencionan algunos relatos que son populares en el lugar.

De la Llorona, cuentan algunas personas del lugar que suele caminar de un lugar a otro, tanto en las montañas como en las calles de la aldea, y que cuando camina arrastra a un perrito; realiza paradas en distintos lugares y, ejerce en el momento, un grito escalofriante sin mencionar alguna palabra.

Del Cadejo, se cuenta también que anda sobre un caballo y que a este personaje sí lo han visto muchas personas de la comunidad. Algunos ven al caballo de color chimeco (café), blanco o negro y no se relaciona con ningún color en especial. Los vecinos del lugar dicen que en la casa de un señor llamado Elvino aparecía el cadejo, ya que cuando él tenía una yegua y la amarraba en la parte trasera de la vivienda, el hombre del caballo se acercaba a ella por la noche, y al otro día la yegua estaba con muchas trenzas en su cola y la crin. El animal pasaba así algunos días, ya que para las personas era imposible desatar los nudos. De repente, otro día, la yegua aparecía con el pelo suelto, por lo que decían que el cadejo la había visitado de nuevo. Actualmente se dice que aún es posible ver al cadejo en las noches, andando en algunas calles del lugar.

Otro personaje que no puede faltar en los relatos populares es el Sombrerón. Se cuenta que en una ocasión asustó a un grupo de muchachos que alegremente compartían un momento con música y licor en una cantina de la aldea. En medio de la actividad, uno de los jóvenes llamado Mario, que tomaba algunos tragos, se despidió de sus otros amigos y decidió dirigirse a su vivienda. De repente, un fuerte golpe se escuchó detrás de la cantina, pero nadie hizo caso, pues una fuerte lluvia que caía esa noche mimetizó el sonido. Cuando los demás amigos terminaron de tomar y se dirigían a sus casas, se dieron cuenta que detrás de la cantina estaba Mario, que supuestamente se había retirado hace rato, por lo que decidieron levantarlo; el compañero que vivía más cerca de él fue el encargado de llevarlo a su casa. En el momento en que se dirigían a sus viviendas, Mario le dijo al otro amigo que lo dejara, que él era capaz de caminar solo, por lo que él accedió a dejarlo en ese punto. Al

otro día, Mario amaneció tirado cerca del cementerio, con bastantes golpes en todo el cuerpo. Cuando se juntaron de nuevo, les comentó a los demás que el diablo lo había golpeado, porque, el día anterior cuando estaban cerca de su casa, un hombre grande con sombrero y que tenía una fuerza sobrenatural lo golpeó fuertemente, dejándolo tirado y con las manos atadas con alambre, o “mañado” como dicen en la comunidad. Cuando él intentó defenderse, fue imposible, pues su fuerza era mínima en comparación con la del otro ser. Cuentan que Mario ya había sido golpeado por este ser y que luego lo fue a tirar a la cantina, acto que nadie percibió hasta el momento de la retirada.

Más tarde, cuando el muchacho de la cantina decidió cerrar el negocio y se dirigió hacia su casa, la cual se ubica cerca de la vivienda de un vecino llamado Esteban, otro amigo que también había tomado en la actividad, se dio cuenta que a este último lo seguía un hombre grande. Cuando caminaba Esteban, un hombre se le acercó rápidamente, y de inmediato, el cantinero pudo notar las intenciones del Sombrerón, por lo que decidió correr para defender a Esteban, quien jamás se dio cuenta del hombre grande. Pero este sí notó la presencia del cantinero quien había descubierto sus intenciones, por lo que el hombre mejor se tapó la cara con su sombrero de grandes dimensiones y dio un brinco en un alambrado escapando así de la escena. Cuando le fueron a avisar la situación al papá del cantinero, regresaron a buscar al Sombrerón para enfrentarlo, ya no había nadie. En ocasiones, se puede observar a este solitario personaje parado en algunos postes del lugar. Mario, por el contrario, cuando se junta con sus amigos a tomar, ya no se anima a regresar solo a su casa y siempre se le ve acompañado hasta su vivienda.

Otro relato trata de un cerdito que un día desapareció. En la aldea, se cuenta que en una ocasión, cuando un vecino se dirigía hacia su casa ubicada cerca del salón de la comunidad, vio a un cerdito que caminaba detrás de él, acto que le pareció natural por lo que no le puso mayor atención. Más adelante, cuando se dio cuenta que el cerdito aún lo seguía, le dio miedo, en especial al percatarse que el animal rápidamente se estaba convirtiendo en un cerdo adulto y que en ese momento tenía ya un gran tamaño, por lo mismo, él decidió gritar; algunos vecinos salieron a ver lo que sucedía, y de inmediato el gran cerdo desapareció, hecho que es recordado por algunos señores del lugar.

Se cuenta también de tres hombres sospechosos con sombreros grandes, que en una ocasión aparecieron por la aldea. Una vez iban caminando dos hermanos, uno tras el otro. El primero de ellos era un adolescente, y el que lo seguía era un niño de ocho años. Estos vieron a tres hombres vestidos de negro con charros o sombreros grandes, quienes estaban sentados en la orilla de un camino y que observaban el campo, parecían ser unos vecinos conocidos del lugar. Cuando de repente uno de los tres se puso de pie y los empezó a seguir. Los hermanos se dieron cuenta que el hombre los seguía, pero no vieron en él ninguna mala intención, por lo que decidieron seguir tranquilamente su camino. De repente, cuando caminaban el hermano mayor decidió voltearse y en el momento se dio cuenta que el individuo le tiraba chicotazos y golpes al niño, por lo que de inmediato empezó a defenderlo tirándole al hombre piedras que encontró en el camino, las cuales le pasaban cerca de la cabeza a su hermano, quien en el momento no pudo hablar y jamás se percató de que él le estaba pegando; según el niño, el hombre tan solo caminaba detrás de él. Al final, se percataron que los señores eran totalmente desconocidos para ellos. Estos hombres terminaron desapareciendo del lugar y jamás los volvieron a ver.

Se dice también que un señor llamado Chilo tuvo un enfrentamiento con el diablo, pues se cuenta que un día, cuando él se dirigía a su casa en estado de ebriedad, se encontró con un hombre grande quien de inmediato le empezó a dar golpes y que lo tomó del cuello, por lo que Chilo intentó defenderse, pero al intentarlo, él mismo se pegaba. El siguiente día resultó todo golpeado por el enfrentamiento de la noche anterior, golpiza que él mismo se dio, pero siempre consideró que el diablo fue quien lo golpeó.

El huito como parte de la flora y tradición oral

Alrededor de los 3000 y los 4000 msnm, en las zonas húmedas y frías de Huehuetenango y San Marcos, existe una planta endémica conocida como huito (*Juniperus standleyii*), la cual posee como parte de sus características, un crecimiento lento así como un tronco principal que presenta una forma retorcida; tiene numerosas ramas que muchas veces se entrelazan unas con otras (ver figura 9). Esta planta se utiliza para leña, y la corteza, para hacer lápices (ASOCUCH y FUNDAECO, sf).



Figura 9. Arbusto de huito (*Juniperus standleyi*), de donde cortan ramas los viajeros para el tratamiento de calambres. Fotografía de López Garzona, 2012.

En la aldea Chiabal, es posible encontrar esta planta, principalmente entre los lugares Piedra Pícsic y La Torre, en un lugar conocido como “Caballito” donde suelen pasar y descansar los viajeros de un largo recorrido que realizan a pie, desde Todos Santos Cuchumatán hacia Chiantla o a la cabecera de Huehuetenango.

Como consecuencia de la caminata y del esfuerzo físico, los calambres molestan a algunas personas, quienes cortan ramas de huito, con las que se frotan o chicotean sobre la parte del cuerpo que presenta molestias; esto lo hacen repetidas veces, luego colocan las ramas utilizadas sobre un conjunto de piedras, junto a ramas secas de esta planta, que han sido utilizadas por otras personas. De esa manera completan el tratamiento, tal como lo indica la tradición oral del lugar (ver figura 10). Indica Roberto Ramírez, guía comunitario del lugar, lo siguiente: “*de plano les ha de funcionar, pues por años lo han utilizado y hasta la fecha aún lo siguen practicando.*”



Figura 10. Ramas secas de huito (*Juniperus standleyi*) que fueron utilizadas para el tratamiento de calambres.
Fotografía de López Garzona, 2012.

Lugares turísticos

Dentro de los aspectos naturales que rodean la aldea y que constituyen un atractivo turístico para los visitantes de la región, destaca el sendero ecológico y mirador Piedra Cuache (ver figura 11), ubicado a 3666 msnm. Este lugar es visible desde la aldea; es una formación rocosa que asemeja a dos piedras gemelas de grandes dimensiones, motivo por el cual la población le dio su nombre. Al subir a dicho mirador, es posible contar con una vista espectacular de la aldea, así como la planicie en que se encuentra la misma.



Figura 11. Formación rocosa conocida como Piedra Cuache. Fotografía de López Garzona, 2012.

De la aldea Chiabal, también es posible dirigirse a otros lugares, entre ellos destaca Piedra Picsic (ver figura 12), paraje que constituye un hotel, debido a que la forma y el tamaño de las piedras forman un abrigo rocoso, que se prestaba para que las personas que viajaban de Jacaltenango hacia Huehuetenango y viceversa pudieran utilizar el lugar para descansar y dormir durante la noche; con ello, hacían el descanso de ese largo viaje que duraba dos días, y era realizado con fines comerciales. Posteriormente es posible encontrar el mencionado Caballito, caracterizado por su riqueza en huito y afloramientos rocosos, donde fueron elaborados los hornos para la producción de cal, antes mencionados. Este es un espacio que conduce a las personas directamente hacia la Torre, el punto no volcánico con mayor altura de Centroamérica, se eleva alrededor de los 3856 msnm. En ese lugar, puede encontrarse una antena de telefonía, así como algunas tumbas de personas que han fallecido allí, por las bajas temperaturas que se perciben en el lugar.



Figura 12. Imagen que muestra el abrigo rocoso conocido como Piedra Picsic. Fotografía de López Garzona, 2012.

De la Torre, es posible dirigirse a la Laguna Ordoñez (ver figura 13); se pasa por campos donde se pastorean rebaños de corderos; asimismo, es posible escuchar en sus cercanías poblaciones de coyotes, considerados como los mayores depredadores naturales del lugar. La laguna Ordoñez cuenta con aguas cristalinas; en su interior y en la playa, se aprecia gran cantidad de rocas. Por encontrarse a alta elevación sobre el nivel del mar, casi siempre es posible observar neblina sobre ella, y al tacto, es demasiado fría, sin embargo es posible ver a algunos visitantes darse un breve baño en ella. Cuentan que si se continúa el camino, se puede visitar la Cueva del Diablo, lugar visitado para la realización de ceremonias indígenas. De Chiabal, también es posible dirigirse hacia el este a Siete Lagunas, para posteriormente poder visitar la hermosa laguna Magdalena, esta se caracteriza por el color turquesa de sus aguas. Y hacia el oeste, camino a Todos Santos Cuchumatán, es posible encontrar en una quebrada natural la Maceta, paradisíaco lugar rodeado de bosques de

coníferas que conduce a una empinada montaña que culmina en un nacimiento de agua que forma una cascada de belleza excepcional.



Figura 13. Panorámica de la Laguna Ordoñez. Fotografía de López Garzona, 2012.

Conclusiones

En este texto se hace mención de algunos aspectos naturales y culturales de una de las aldeas que conforman el municipio de Todos Santos Cuchumatán. Sin duda, estos elementos pueden compartirse con los otros poblados, como su idioma, gastronomía, el uso del temascal y la tradición oral. Sin embargo, es de reconocer que la aldea Chiabal destaca no solo por su riqueza cultural, sino por el entorno natural que lo rodea y que lo caracteriza en un paisaje cultural, que como se mencionó, ahora es utilizado con fines turísticos, aportando valiosos ingresos económicos para la comunidad.

En esta aldea, destaca la organización de los vecinos, principalmente en el aspecto turístico, que acertadamente es aprovechado para dar a conocer sus paisajes. La tradición oral está intrínseca en cada uno de esos paradisiacos lugares. Chiabal constituye un pacífico lugar para disfrutar de la naturaleza, flora y fauna que lamentablemente no es posible apreciar en otras regiones de Guatemala, tal es el caso del coyote y el cuervo; éste último es apreciado en la planicie de Paquix, a pocos kilómetros de distancia de Chiabal. Sus bajas temperaturas motivan a los visitantes a utilizar el temascal, para poder, de esa manera, disfrutar de la gastronomía y los cuentos que se relatan entre los vecinos.

Es interesante apreciar la forma en que la comunidad comparte con los visitantes sus costumbres y tradiciones; promueve, de esa manera, la esencia de su aldea. A pesar de su cercanía con la carretera que conduce a la cabecera municipal de Todos Santos Cuchumatán, la conservación de los recursos naturales y aspectos culturales ha sido posible gracias a la voluntad y la organización de los habitantes de la aldea.

Por último, se ofrece un afectuoso agradecimiento al Sr. Roberto Ramírez, guía comunitario de Chiabal, que dedicó su tiempo y compartió experiencias y conocimientos que enriquecen el presente artículo. Asimismo, es necesario mencionar al Sr. Domingo Ramos y su familia, quienes brindaron finas atenciones, las cuales hicieron que la visita fuera muy acogedora y una experiencia inolvidable.

Referencias bibliográficas

ASOCUCH y FUNDAECO (sf). *Guía para interpretación de Flora y Fauna. Biodiversidad del Sendero Ecológico Mirador Piedra Cuache*. Aldea Chiabal, Todos Santos Cuchumatán, Huehuetenango, Guatemala.

ASOCUCH (sf). “Chiabal, Todos Santos Cuchumatán. Proyecto de Turismo Comunitario”. Trifoliar. Chiantla, Huehuetenango, Guatemala. Consultado en febrero 2015. Disponible en: <http://www.asocuch.com/documentos/trifoliarchiabal.pdf>

Del Aguila Mayorga, Gilbert Estuardo (2007). Tema general: “Diagnóstico socioeconómico, potencialidades productivas y propuestas de inversión”, Municipio de Todos Santos Cuchumatán, Departamento de Huehuetenango. Tema individual: “Comercialización (Producción huevo de gallina) y Proyecto: Producción de mora”. Informe Final de Ejercicio Profesional Supervisado EPS. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Carlos de Guatemala. Impreso En Guatemala, C.A.

Sistema Guatemalteco de Áreas Protegidas – SIGAP, Consejo Nacional de Áreas Protegidas – CONAP (2015). “Parque Regional Municipal K'ojlab'l Tze' Te Tnom, Todos Santos Cuchumatán. Cultura y paisaje entrelazados cerca del cielo”. En *Viaje por las áreas protegidas de Guatemala*. Consultado en febrero 2015. Disponible en:

(<http://www.turismo-sigap.com/es/ruta-depaisaje-y-cultura/parque-regional-municipal-todos-santos-Cuchumatán?tmpl=component&print=1>).